

La Coordinadora salvadoreña de Solidaridad con Cuba

Excelentísimos Señores de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos:

La Coordinadora salvadoreña de Solidaridad con Cuba, es la unión de varios Comités – conformados en algunos departamentos, municipios y universidades, por personalidades, ciudadanas y ciudadanos de El Salvador, Centroamérica – que queremos expresar nuestra solidaridad con la grande mayoría del pueblo cubano, sometida a presiones, amenazas e injerencias de todo tipo, por parte del poderoso y agresivo gobierno de Estados Unidos.

Nuestra actividad se realiza:

- en el campo cultural : divulgando el pensamiento de José Martí;
- en el campo de los derechos humanos : dando a conocer el caso de los Cinco cubanos, que llevan ya diez años en diferentes prisiones de los Estados Unidos, por tratar de impedir acciones terroristas de contrarrevolucionarios asentados en Miami;
- en el campo económico : promoviendo el repudio universal al bloqueo de muchas décadas, que el gobierno de los Estados Unidos mantiene, en contra de Cuba.

Nuestra actividad se realiza también informando la opinión pública salvadoreña sobre la solidaridad desinteresada del pueblo cubano, que otorga becas para estudios superiores en Cuba a más de mil jóvenes de escasos recursos de El Salvador y recibe constantemente grupos de ciudadanas y ciudadanos de nuestro país, a los cuales, gratuitamente, oftalmólogos cubanos devuelven la vista.

Nuestra actividad es posible porque muchos de nosotros conocemos la realidad cubana, además estimulamos viajes de conocimiento a Cuba, para que siempre más personas logren defenderse de las tergiversaciones de muchos medios de comunicación, en el mundo.

Nuestro testimonio es producto de nuestra propia experiencia.

Hemos visto que el pueblo cubano apoya en su mayoría, casi absoluta, al proceso revolucionario socialista, con el cual se siente identificado, representado y es, además, parte activa del mismo. Esto pudimos constatarlo en sus elecciones, a las cuales tuvimos acceso sin restricciones y donde se ha refrendado el Socialismo por más del 95% de los ciudadanos, con una participación en las urnas del 98% de la población mayor de 18 años.

En Cuba las leyes las hacen los mismos trabajadores mediante los plenarios obreros y se presentan a la Asamblea Nacional del Poder Popular, máxima instancia, a través de sus diputados. De igual manera actúa cada sector social del país, los campesinos, los estudiantes, los profesionales. Además, cada circunscripción del país elige un delegado que representará a esa población ante las instancias del gobierno. Por eso aseguramos que Cuba es un ejemplo de Democracia Participativa. Los medios acusan a Cuba de violadora de los Derechos Humanos, pero la realidad es que en Cuba la dignidad del ser humano y el respeto a la vida, es la Ley Primera del país, como ansiaba José Martí. Los hombres y mujeres tienen la posibilidad de acceder a la educación y a la cultura, a prepararse y realizarse según sus propias capacidades y esfuerzos, a ejercer y aplicar sus conocimientos de la manera más productiva y beneficiosa para el resto de sus conciudadanos. La doctora Margaret Chan, directora general de la OMS, acaba de citar a Cuba entre varios países que han logrado buenos niveles de salud, reconociendo un altísimo desarrollo en sus servicios de atención infantil.

En Cuba no hay represión policial, no hay desaparecidos, ni perseguidos. El grupo de disidentes están tranquilos en sus casas, recibiendo la mensualidad que les asigna la embajada de Estados Unidos para que realicen labores de desestabilización del proceso revolucionario.

Cuba se encuentra en la mira de Estados Unidos por ser un sistema social diferente, porque valora la vida del ser humano y no se basa en la explotación del hombre por el hombre, sino en el disfrute de las riquezas del país con igualdad y justicia. Porque antepone la vida y la dignidad del Hombre al mercado y porque se ha convertido en ejemplo para el resto de países del Mundo. Por eso, los intentos de desestabilizar el proceso revolucionario, difamarlo, agredirlo mediante acciones terroristas, que han segado la vida de miles de cubanos humildes y trabajadores.

Por lo anterior expuesto, la Coordinadora salvadoreña de Solidaridad con Cuba demanda a la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos:

- téngase en cuenta nuestros puntos de vista, en el momento de elaborar el informe sobre Cuba.
- y que el informe no se vea influenciado por las presiones de ningún tipo, que se empañen con intereses políticos del gobierno de Estados Unidos.